

{jcomments on}En el antiguo poblado, otrora el **gran supermercado de la droga** de la capital (ahora lo es Valdemingómez), se levantan no más de diez chabolas alrededor de la primera narcosala de España, que el 31 de diciembre echó el cierre definitivo tras más de una década atendiendo a drogodependientes. Cada día se pasaban por aquí unos cien toxicómanos.

Su presupuesto había ido menguando año tras año (en 2011 fue de un millón de euros) hasta que la Comunidad ha optado por su clausura.

Aquí ves lo peor del ser humano. El mono de la heroína es brutalEn este pequeño inmueble de no más de 200 m<sup>2</sup>, abierto en el 2000, los toxicómanos podían **pincharse, comer y dormir** bajo los cuidados y la supervisión de 40 trabajadores sociales.

Ellos evitaban las sobredosis y guiaban al toxicómano en su reinserción en la sociedad. "Aquí ves lo peor del ser humano. El mono de la heroína es brutal, tan grande que hace que la gente solo viva para pincharse. Todo lo demás da igual..."

[Ir a la noticia...](#)